

FLORES FURIOSAS

unicef 

para cada niño



ELEMENTOS



PEGAMENTO

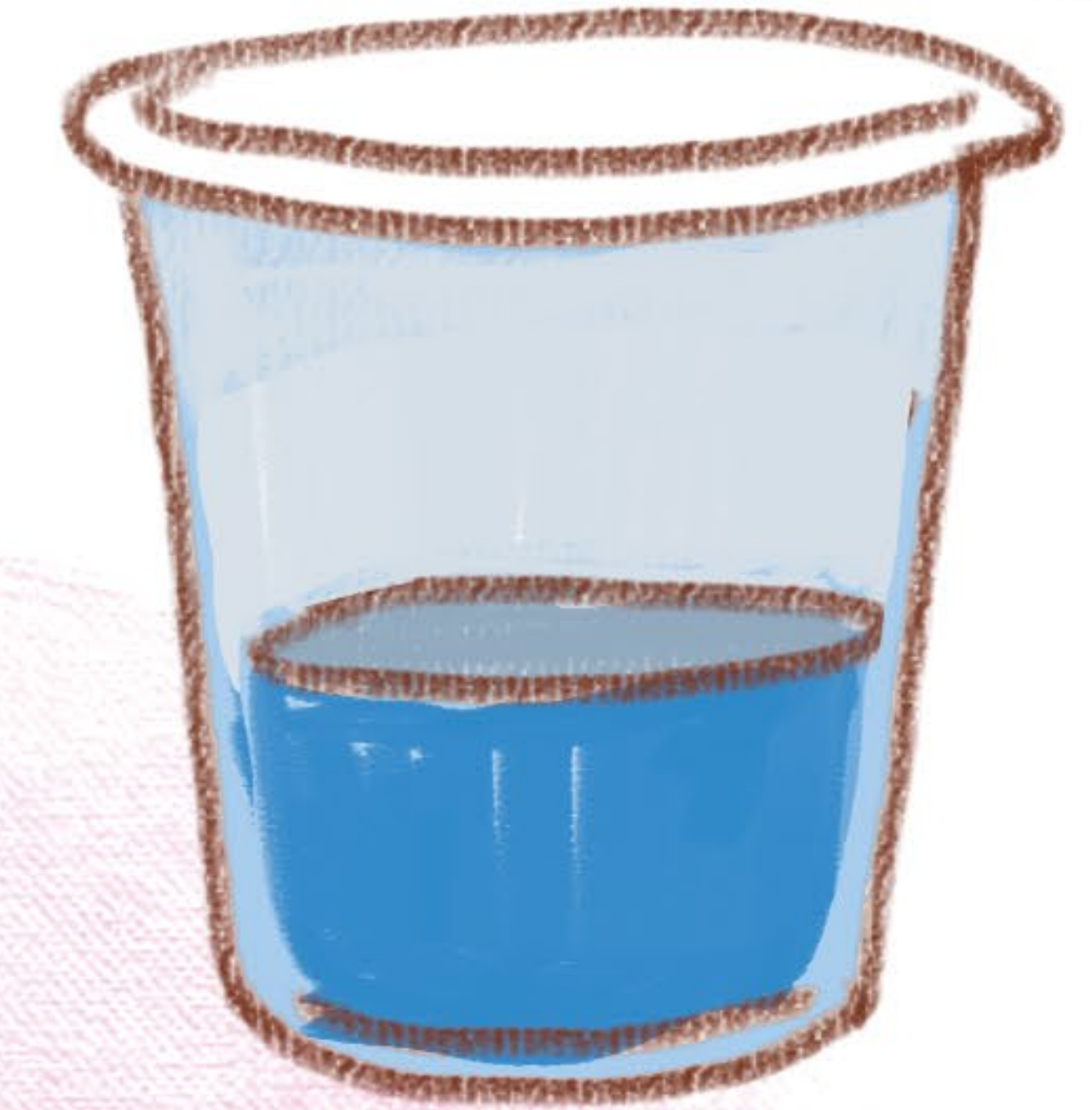


LÁPIZ

PALITOS DE HELADO,
PALITOS & LAPICERAS QUE YA NO PINTEN



UN POCO DE AGUA
(PARA EL CENTRO DE LAS FLORES)



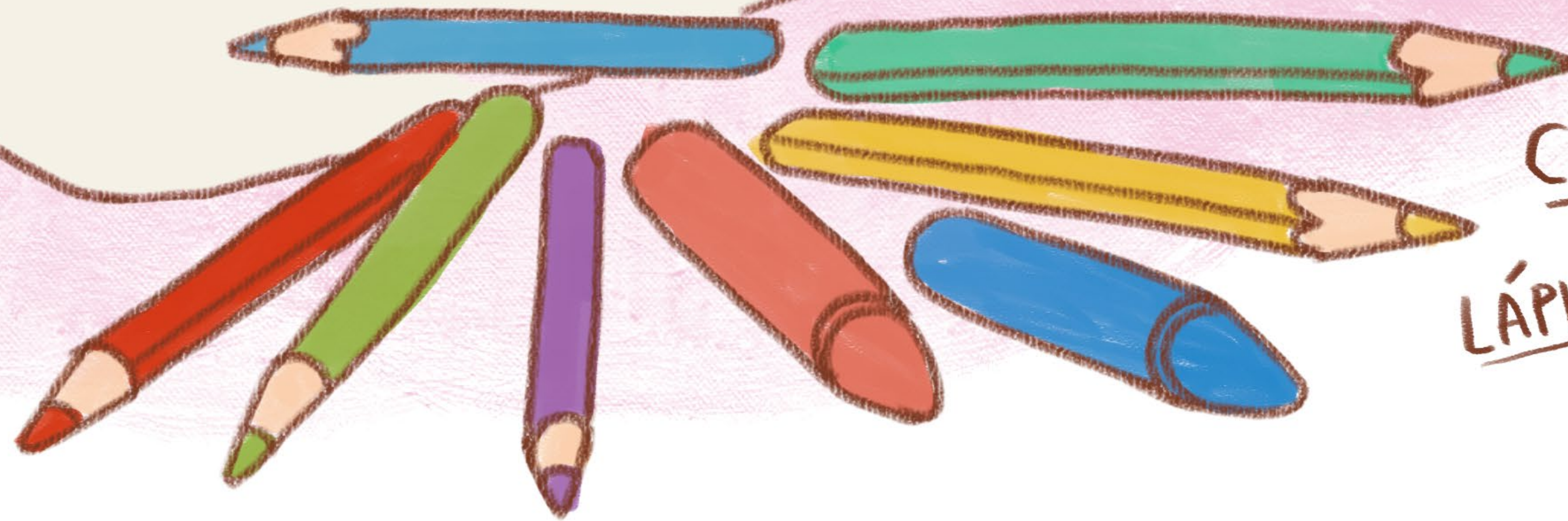
CARTULINA BLANCA & AMARILLA. PODEMOS RECLICLAR FOLDERS VIEJOS



MARCADORES



TIJERAS



CRAYONES
&
LÁPICES DE COLORES

Paso 1

Invitamos al niño a dibujar “flores furiosas”, tomamos dos marcadores juntos y hacemos líneas circulares, en varias direcciones, con un trazo fuerte y rápido sobre la cartulina. Delimitamos una zona pequeña como el espacio donde se puede hacer los trazos furiosos. Hacemos muchas de estas flores de trazos furiosos. Este proceso es entretenido y nos ayuda en la destreza manual, además, no hay un resultado fijo.



PREPARAMOS EL ESPACIO

Pon un periódico debajo de la superficie donde trabajarán para facilitar la limpieza posterior. Ten todos los elementos listos. Juega con tu niño o niña en un momento de calma. Estás invitando a tu niño o niña a jugar y a observar cómo manipula diferentes objetos.

Este juego resulta ideal para niños mayores de 2 años.

Paso 2

Con un poco de agua, marcamos el centro de cada flor. El marcador se diluirá un poco.

Recortamos alrededor de los trazos en forma de flor. Podemos pintarlas con crayones o colores dejando el centro vacío para el próximo paso.



Paso 3

Pegamos cada flor a un palito o lapicera. Dejamos secar.



Cómo jugar:

Imaginamos una historia y decoramos nuestra flor con caritas: ¿está enojada? ¿Por qué? ¿Está triste? ¿Ya está mejor después de haber dibujado con rabia? Aprovechamos esta actividad para hablar de nuestras emociones y cómo las canalizamos. Aceptamos con naturalidad todas las respuestas, tal vez la flor está enojada porque un perro ladró o hubo un ruido muy fuerte, por ejemplo. Es una gran oportunidad para imaginar y enfrentar nuestros miedos.

HACEMOS UN TEATRO

Con nuestras flores furiosas hacemos un pequeño teatro. Imaginamos un diálogo. Sujetando una flor tú dices algo y esperas a que tu niño o niña te conteste. Luego lo invitamos a decir algo. Así nos comunicamos de manera divertida, imaginando lo que le pasó a la flor para estar tan furiosa.

¡Mostramos a la familia nuestro teatro!

